

Indicador Político

Jueves 11 de Diciembre, 2014

Carlos Ramírez



**Inseguridad en Oaxaca,
caja chica de Ebrard**

Oaxaca podría ser un ejemplo **tipo** para darle la razón al Presidente de la República en su propuesta de poner en orden las policías municipales y estatales: a pesar de las **quejas** ciudadanas contra la inseguridad y la incapacidad policiaca, las autoridades estatales están pensando más en **vender** servicios de seguridad en lugar de garantizar la seguridad pública.

Sin tener licencia de portación de armas de la Secretaría de la Defensa Nacional y **usando** ilegalmente armas de la policía estatal, la Policía Auxiliar Bancaria Industrial y Comercial (PABIC) de Oaxaca **vende** servicios de seguridad a empresas privadas pero **sin** ingresar los cobros como servicios especiales y para **nada** atiende a la seguridad pública de la sociedad.

Detrás de la comercialización de la seguridad pública estatal se encuentra un negocio político: los recursos del cobro de servicios a particulares y empresas forman parte de la **caja chica** de Marcelo Ebrard Casaubón, jefe político del secretario de Seguridad Pública de Oaxaca Alberto Esteva Salinas y **padrino** político del gobernador PAN-PRD, Gabino Cué Monteagudo.

Lo significativo en Oaxaca es que la policía estatal es **incapaz** de defender a la ciudadanía de plantones, marchas, cierre de carreteras y agresiones de organizaciones radicales, porque le da más **prioridad** a la venta privada de servicios de seguridad pública.

Las policías auxiliares nacieron como **negocios** al margen de controles presupuestales, cuanto **todas** las policías debieran de estar dedicadas a cuidar las calles y negocios **sin** cobrar como servicio privado.

Al estar fuera de supervisiones de ingresos, los cobros funcionan como *cajas chicas* de gobernantes.

En Oaxaca existe la percepción empresarial de que a veces las **fallas** en la seguridad pública ante la delincuencia y las movilizaciones radicales pudieran ser a propósito para luego la PABIC pueda **vender** la seguridad pública en contratos privados. Inclusive, hay empresarios que perciben que sus negocios no son vigilados por la policía estatal para que después puedan **pagar** la seguridad pública como servicio privado.

El secretario estatal de Seguridad está más **activo** promoviendo personalmente la venta de servicios de la PABIC en lugar de modernizar la policía estatal. Hace unas semanas hubo un **paro** de policías estatales por presuntas malversaciones del presupuesto para policías, dejando durante varios días a los ciudadanos a **merced** de los delincuentes. Así, los oa-

xaqueños padecen a la delincuencia, a policías insatisfechos que **descuidan** su trabajo y a una policía auxiliar que hace **negocio** con la inseguridad. Sólo la policía municipal de la ciudad de Oaxaca **cumple** sus tareas y enfrenta las protestas violentas.

La venta de servicios policiacos en Oaxaca, como ocurrió en Guerrero, formó parte de la **estrategia** de Ebrard para hacer un **fondo** especial de recursos para su campaña presidencial en el 2018, sólo que a costa de la inseguridad de la ciudadanía. Ebrard **usó** recursos del GDF para apoyar a Cué y a Ángel Aguirre.

La iniciativa presidencial de poner **orden** en las policías estatales y municipales encuentra fundamentos en el caso de Oaxaca como microcosmos de las **perversiones** en el manejo de los policías estatales y municipales como negocio y no como servicio público.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*